

Elicura Chihuailaf, poeta mapuche

“Olvidan el valor de las palabras”

RENATO CASTELLI

Integrante de la comisión Bicentenario, el organismo creado por el Presidente Lagos que planificará la gran celebración en el año 2010 de los 200 años de independencia de Chile, el poeta mapuche Elicura Chihuailaf sostiene que el gran gesto que pediría sería la represa Ralco inconclusa, como monumento a la equivocación en desarrollo y cultura.

Chihuailaf acaba de ganar el premio al mejor ensayo otorgado por el Consejo Nacional del Libro, por su obra “Recado confidencial a los chilenos”, un escrito editado por Lom, que indaga en la amplia tradición oral del pueblo mapuche y que postula un diálogo de reconocimiento entre los chilenos y mapuches. El escritor, autor también del libro de poemas “A orillas de un sueño azul” se ha constituido en una especie de vocero poético de las aspiraciones culturales de la etnia. El autor configuró su libro a partir de la memoria y el relato oral de su familia, integrantes de su pueblo y especialmente antepasados. “Fustigo un poco a los chilenos que siempre piensan que la historia está comenzando con

Con su ensayo “Recado confidencial a los chilenos”, el autor ganó el premio del Consejo Nacional del Libro.

ellos. Para nosotros, no es posible el presente sin el pasado y sin el futuro. Por tanto no podemos olvidar”.

Chihuailaf recuerda la llamada Pacificación de la Araucanía cuyos relatos escuchó cuando niño de sus mayores. “Se hablaba de los parientes y abuelos que habían sufrido y desaparecido, y en la escuela escuchaba una versión muy distinta”, dice el escritor, quien postula la posibilidad de un diálogo entre las dos culturas, entre los mapuches y los “chilenos más sensibles” que sufrieron también una pacificación en 1973. “A partir de hechos como ése surge la comprensión, ya que no es posible ponerse en el lugar del otro”, explica.

-Para usted aparece como determinante la oralidad.

-Para nuestro pueblo es funda-

mental. Cuando se desdenna nuestra cultura y se dice que no ha dejado monumento, me digo que los chilenos han olvidado el valor de las palabras y el avance científico que significa cada una. Nuestra gente sigue cultivando ese monumento que es la palabra, que logra asir esa parte de la realidad inabundante.

-Usted deja constancia de sentimientos e historia en este libro.

-Este libro tenía que dar cuenta de mis sentimientos y del hecho que no soy un mito. Porque sólo lo que es un mito es aceptado. No nos aceptan como una realidad y los chilenos siempre han funcionado de esa manera. Neruda lo recordó en los años 60 cuando dijo: “La Araucana está bien, huele bien; los mapuches están mal,

huelen mal. Huelen a raza vencida”. Que se sepa que nosotros estamos sufriendo una pacificación de mayor sutileza.

-Usted es integrante de la comisión Bicentenario. ¿Qué espera de ella?

-Que lleguemos al 2010 reconocidos constitucionalmente y en un estado de autonomía. Y si cultura es una manera de vivir y va a quedar una obra en concreto del Bicentenario, que sea la represa de Ralco inconclusa, para dar cuenta de que alguna vez los chilenos tuvieron un sentido equivocado del desarrollo y la cultura. Porque cuando las hermanas Quintreman han estado liderando la lucha, no es porque seamos guerreros ni nada de eso, sino que por ternura. ¿Qué hijo no lucha por su madre? Y la tierra es nuestra madre.



ANDRÉS PINA

Para el escritor, la represa Ralco debe quedar inconclusa como monumento a una visión equivocada del desarrollo.

Vocero poético

-Usted ha asumido desde su papel de poeta una especie de vocería de su pueblo.

-Siempre se ha dicho que los escritores son la conciencia chilena. No me cabe duda que en el arte se trabaja con lo mejor de uno y por lo tanto con lo mejor de cada cultura. Sí me complica porque no era mi deseo y la poesía era para mí una conversación conmigo mismo y con mi familia. Pero no me parece extraño en la medida que nuestro pueblo valora la palabra y reconoce esa palabra como dentro de su propio pensamiento. Todas las culturas coinciden en que el origen de toda la civilización está en la palabra, y en la palabra poética.

-¿Qué espera de la sociedad chilena?

-La sociedad chilena más sensible tiene una tarea. Mirarse en un espejo obnubilado y hacer replandecer en él su hermosa morenidad.